

Pues nadie pregunte ya: por qué cayó, siendo Estrella: si vanamente ambicioso de la fama, y soberbiamente confiado, puso su Sitial, y Dosel en el cierzo; porque aunque sea luz de Estrella fixa, un ayre de vana fama la derribará, è impelerá convertida en feos humos hasta las profundidades del Infierno. Este engañoso ayre del propio amor, y estimacion, que blandamente se introduce en los corazones fantasticos de muchos, es uracán tan violento, que no solo hace estremecer las Estrellas, sino que tambien es poderoso, à apagar sus luces, y à desencaxarlas del Cielo.

Buena leccion para nuestro assumpto, la que nos ha dado Isaías en la caída lastimosa de una criatura tan excelente, por haverse llevado, y contentado de si. Pero si no me engaño, el Profeta Ezequiel hablando del mismo Angel en cabeza del Rey de Tyro, dixo una palabra, que explica con mas energía, lo que vamos diciendo. Tu eras, le dice el Profeta, entre las demás criaturas, que son retratos de su Hacedor, la

Copia mas parecida al Original. (9) En ti hicieron paces la Sabiduría, y la Hermosura, que suelen vivir siempre malquistas. (10) Tu tuviste para habitacion deliciosa el Paraíso, y las Indias todas contribuyeron joyas para guarnecerte el vestido. El dia de tu nacimiento se celebró con alegres alboradas de instrumentos musicos. (11) El ver tan aplaudidas tus prendas, te embelesó de fuerte tu corazon, y te deslumbró de manera tu entendimiento, que perdiste en el ayre de una complacencia quantos primores atesoró en sí la Naturaleza, y la Gracia. (12) La sincera explicacion de lo historial es gallarda prueba, que quiso decir el Profeta en aquella pala-

(9) *Tu signaculum similitudinis. Ezeq. 28.*

(10) *Plenus sapientia, & perfectus decore.*

Ibidem.

(11) *Et foramina tua in die, qua conditus es, preparata sunt. Ibid.*

(12) *Et elevatum est cor tuum in decore tuo: perdidisti sapientiam tuam in decore tuo, in terram projecisti te. Ibid.*

labra: *Et foramina tua.* En el Original Hebreo corresponde à esta otra *tibia*, que son instrumentos muficos. Y fue decir: el dia de tu nacimiento se publicó en el Reyno al estuendo regozijado de clarines, y trompetas. Tambien en mas legitimo sentido significa el taladro, ò barreno, que suele formarse con cortes retorcidos de barrenas. Pues ahora vereis el contexto del Profeta. O Cherubin desdichado! Aplaudieron muchos tu nacimiento, engrióse vanamente tu corazon con las alabanzas. El aplauso de tu fama, y opinion te causó barreno; y como dió el cerebro lugar al ayre de la opinion insonjerá, se te anduvo la cabeza, y caíste. El ayre de las trompetas, y clarines, que te aplaudian, te derribó de tan soberana eminencia. Te pusiste tan hueco, por lo que de tí se decía, que hallandote sin el lastre de la humildad, jugó contigo el ayre de la adulacion, y caíste precipitado al abyfmo. En esto vino à parár aquél deseo, y ansia de fama, y estimacion, que como fue fundada en ayre, luego se desvaneció. Aun podemos adelantár mas el discurso, siguiendo la metafora de una



Nave , en qué dice el mismo Profeta : que puso esta vana criatura en el corazon del mar su Trono. (13) Viene con viento prospero una Nave , surcando las olas del Mar: y la que no peligró en la inconstancia de sus baxíos , y en los escollos , donde naufragaron otras , padece la fortuna mas deshecha , y mas contraria , no deshecha à balazos de enemigos corsarios , sino à alevosías de una traicion. Con un barreno , que alevosamente la hizo un traidor , ò que cautelosamente la hizo un ladron del agua , hizo agua , y forbiófela con todas sus riquezas el Oceano. No puso una India entera de joyas solo en el adorno del vestido? Sí : pues toda essa riqueza por un barreno solo fue inutil possession del abyssmo. En llegando el barreno de la fama , y estimacion propria , à taladrár la fantasia , todo vá à pique , todo se desvanece , y todo se arruina. Esto trahe tras sí este embuste , este desvanecimiento , y éste pernicioso

- (13) *Eo quod elevatum est cor tuum , & dixisti: Deus ego sum , & in cathedra Dei sedi in corde maris. Ezeq. Ibid.*



so engaño. Y o que haya tantos, que se dexen llevar de la fama, que no siendo fino viento, es fuerza, ¡que cause ruina?

A la vana duracion de nuestra fama temporal consagró la antigüedad sus alientos, escogiendo mas una Columna, ó Estatua para la memoria, que lo amable de la vida. Tan extraño vive en los mortales el amor de la estimacion, que si hoy no persevera la supersticion en sus votos, duran á lo menos las victimas de los deseos en sus aras. Todos se sacrifican à este idolo de el viento, especialmente en las Cortes, y Poblados grandes, sin que los suspenda lo costoso del sacrificio el desengaño de ver su aplauso tan peligroso, y engañoso. Es difícil señalar los terminos, y margenes de un honesto deseo; porque hay unos vicios peligrosos: estos son los que confinan, y alindan con las virtudes. El amor de la fama es honesto; es alma de la naturaleza la conservacion de la honra: es alhaja, que si puede la resignacion consagrarla, no debe la desestimacion perderla. De este principio nace, que como vive tan cerca de excederse en el amor un ob-

jeto , que tiene bondad , el honor , que de-
 bía amarse con cariño , se adora con despe-
 ño. Sin conservacion , que merece cuidados,
 se pretende adelantár con delirios; y la fa-
 ma , que solo debia mirarse con agrados , se
 idolátra con precipicios. Para que no yerre el
 menos cuerdo , se la propondré en leyes de
 Christiana Philosophia. Es la Fama con el ti-
 tulo de honra una alhaja , que debe mirarse
 con ansia , pero no con idolatría. Una es-
 timacion , que no llegue à vanidad. Un cui-
 dado , que no se roze en delirio. Sea
 amor , no ceguedad , sin que se equivoque
 lo vano con lo atento , ni quiera passar la
 presuncion por punto ; porque si llega à ido-
 lattrarse como vana , es engaño , es falacia,
 y es presuncion. Es un poco de ayre alhague-
 ño , un viento , que hechiza , un rumor,
 que enamora , un eco , que deleita , un dul-
 ce mal apetecido , un enredo de buen gus-
 to , un falso testimonio , que deshace el tiem-
 po , una mentira feliz , una falsedad admi-
 tida , y una ficcion agastajada. Su essencia
 está fundada en que no es verdad ; porque
 lo mismo es llegar à serlo , que dexár de ser

Fama, y Opinion. Luego confirmase bien su definicion, que si llega à ser verdad, dexa de ser Fama, y siendo Fama, será engaño. Este fue el motivo, por que Ovidio la llamó *Medida de falsedades*: (14) pues quanto encierra en sí, es todo una ficcion. Tertuliano dice, que la Fama es un vocablo de cosa incierta; porque en haviendo certeza, yá no es Fama. (15) Su ser está solo en no probar lo que divulga; porque en probandose con certeza, pássó de las incertidumbres de Fama à las seguridades de Notoria. Y es posible, que haya quien se dexé llevar tanto de quien tiene por naturaleza, no poder probar lo que asegura? O mentira famosa entre todos los engaños! Mucho arrebatá este embuste à los Presumidos. Todo el Universo llena el vano carácter de su opinion. Poco se me dá, decía Pablo, de todos los humanos juicios. (16) No dice, nada se me dá, si-

(14) *Mensura ficti.* Ovid.

(15) Tertul. in Apolog. cap. 7.

(16) *Mihi autem pro minimo est, ut à vobis judicer.* 1. ad Corinth. 4. 3.

fino poco se me dá; porque se debe atender à la opinion en tanto, que no se oponga à la verdad. Por esso toda la Fama, que llama el Mundo, se ha de tener en menos: pues aunque se haga de ella algun caso, la debe tener el dueño en muy poco. Infeliz el que suda, y se fatiga por estas vanas ceguedades, fluctuantes nubes, que nacen de un vapor, y vienen à perecer de un ayre, de una calificacion ineficáz, de una executoria no admitida, de un privilegio litigado, de un derecho sin possession, y si tiene alguna possession, es solo viento, de un Tribunal sin poder, de una sentencia de un Juez ciego, de un sello de un perdido, de un asegurar de un necio, y de una censura de muchos ignorantes. Puede el juicio humano hacerte lo que no eres, ò deshacerte lo que acaso eres? Podrá trampearte: pero no hacerte, ni deshacerte. Pues quien teme los embustes?

Pienso, que San Pablo, quando juzga igual camino à sus virtudes la Fama, como la Infamia, y la Ignominia como la Honra, que mira el juicio humano como un jugué

guete de la puerilidad, que permite la Providencia al tiempo. Suelen los niños hacer Emperadores, Reyes, y Figuras de papel, ò de cartón, representando vultos de Monarcas, y Pontifices. A unos hacen sabios, à otros rufficos: y tal vez, entrando en mas profunda representacion, fingen sus Tribunales, y Consejos: y à unos ahorcan, y à otros absuelven: à unos dán azotes, ò Galeras, y à otros dán por libres. En este gran Theatro del mundo dice la Escritura, que está la Divina Sabiduria jugando. (17) Yo entendia este juego, que à ser capaz de entretenimientos lo divino, fuera grave diversion de sus eternas comprehensiones, mirar las niñeces, que obran los Hombres. Gustoso espectaculo será vér en este gran Theatro à uno, que hace Monarcas, Esclavos, Sabios, è Ignorantes, como figuras de papel, y tan credulo en su engaño, que miré con respeto al vulto: atender tambien por otra parte à tantos, que corren ansiosos, à hacer el papel de estas figuras. No puede dudarse, que si es por jue-

Tom. I.

O

go,

(17) *Ludens in orbe terrarum.* Prov. 8. 31.

go, es accion de Niños: si por assenso, es caracter de Locos. Pues si estas son las opiniones, y juicios de los mortales, quien se mata por locuras, y niñeces? Todo el Mundo con todos sus Letrados no puede hacerme otro del que soy. Podrá cargarme de autoridades postizas; pero no de prendas verdaderas. El Mundo no hace, sino deshace. Podrá mandar, que à un Papagayo le veneren por humano: pero por mas que le estimen, nunca llegará à ser Hombre. Podrá acreditar las superficies: pero no emendar los interiores; porque despues de conocidos los sugetos, se vuelven en desprecios los cultos; y sentidos del engaño, despican en injurias lo mal creído. Los mas de los Sabios antiguos, y modernos se han ocupado en desterrar la tyranía de las opiniones: pero como el mundo navega contra la corriente de la razon, todos sus documentos se han quedado en el papel. Imprimieronse en los libros; mas no en los corazones. Lo mas del Mundo anda, no por donde debe andar, sino por donde vé ir, di-

ce Seneca. (18) No es en él la alma de las acciones la razon , sino la costumbre. Arrastra lo acostumbrado los genios , no por acertado , sino por hecho ; y por no trabajar en romper camino , se ván entrando en el camino del engaño. Este fue le ser achaque de Cobardes , y Lisonjeros, que engrandecen la impiedad de Platon, el qual fue de parecer , que era preciso muchas veces , errar con los muchos , porque no le declarassen por loco. (19)

Pues dime ahora , qué juicio formas de la Fama , donde el error de sus opiniones vive en fitial , y su engaño en do-
 sél ? Son sus juicios para temidos , ò para despreciados ? Luego si quanta opinion , y fama puede dispensar de sus archivos el mundo , es una dulce mentira escrita en un papel imaginario , qué hechizo te arrastra à servirla con delirio ? para qué tanto an-

O2

he-

(18) *Non qua eundum est , sed qua itur.* Senec.
 de Vit. beat.

(19) *Multitudo vulgi more magis , quam iudicio :
 post alium alius quasi prudentiorem sequitur.*
 Tacit. 1. Hist.

helo, por conseguirla? El medio, para llegar à tenerle, sabete, que no es desearla, sino despreciarla; porque los ambiciosos de gloria humana, quando mas la buscan, mas se les huye. Y assi si pretendes fama, no la busques. Suena Paradoxa, y es verdad. La Fama, dice el Cordobés, es una sombra de las acciones gloriosas. (20) Executase una accion gloriosa, y nace de ella su fama, como del Sol el agrado de la luz. Experiencia es, que para que la sombra vaya siguiendo el cuerpo, que la causa, es preciso volverla las espaldas; porque al mirarla cara à cara, se desvanece la sombra, que venía acompañando el cuerpo; y como la Fama es sombra de las acciones gloriosas, es forzoso, para que vaya siguiendo las acciones, que la vuelva el dueño las espaldas. De esta suerte ella te se vendrá: pero tén por cierto, que llegada, que sea, no te faltarán penas, y desazones, pues no te faltarán enemigos, y muchos, que vencer. Porque los aplausos mas altos de la Fama son unos clarines, que no tocan à respeto,

si-

(20) Senec. Epistol. 79.

fino à odio. No hay exceso de Fama bien admitido, ni eco de aplauso sin riesgo: pues no ay trueno sin que se rasgue la nube. Es verdad, que trahe à la nube lucimiento el relampago: pero por mirarse tan lucida, se mira rota. Este fue el motivo, por que un Sabio dixo, que crecer en Fama, era dolencia peligrosa. Es como la sangre la estimacion, y el aplauso, dice Ovidio, (21) que no sabe ser mucha, sin ser nociva. Las acciones gloriosas, si llegan à ser grandes, luego las acomete la embidia. Conjuranse contra los Heroes famosos la Fortuna con sus mudanzas, y la Embidia con sus enojos.

Al passo de los triunfos crecieron en Alcides los trabajos; porque si le hacía mas glorioso cada trofeo adquirido, haciale en el pecho de Euristheo mas embidiado. No perdió à Cresso tanto su desdicha, como la demasiada Fama de su opulencia. Menos mozo muriera acaso Germanico, si la embidia de Tyberio no le mirára tan aplaudido. Nunca viera Don Alvaro tan men-

(21) *Obest quoque Gloria Mundi.* Ovid. lib.

11. *Metam. Fab. 7.*

guante su Luna, si en la gracia de Don Juan el Segundo no la mirára la embidia tan llena. No muriera Belisario abatido, y ciego, si la embidia de Justiniano no le considerára demasiado Hombre para Subdito. No se tuvo Enrique III. por Rey de Francia, mientras logró los mayores aplausos Enrique de Guisa. Los trofeos de Milciades me desvelan, decia Themistocles, embidioso de los aplausos, y alabanzas de aquel Heroe. Pareciale, que se usurpaba à su grandeza toda la fama y credito que el otro se adquiria. Tiene la Magestad por enemigo, al que parece de sus glorias émulo. No sabe adquirir Compañero, quien en la estimacion quiere ser solo. Parecióle à Francisco Primero imposible la paz con Carlos Quinto: porque yo, decia, *no quiero tolerar Superior; y él no sabe admitir Compañero.* Esto es lo que trae tras sí la Fama. Estos tiros la arruinan, quanto mas alta. Y esto anhelas? Esto pretendes? Enojado sin duda vives contra tí, si galanteas este embuste, y este martyrio. Pero passemos ya à otro igual desengaño.

Este es el que mancha à los delicados escrupulosos de la Fama. Es esta un eco embustero , un alhagado veneno , y un galanteado ídolo del viento. A sus embustes se sacrifican los deseos , y al altar de sus vanidades consagran muchos por cultos sus engaños. Juzgan los necios de sus prendas por irremisible ofensa , deslustrarles la Fama ; pero bien mirado , de ningun modo se les deslustra , por mas vituperios , que les digan ; porque con sinceridad digo , que à ser la enemistad discreta , mas pudiera ofender , afirmando , que infamando. No alego mas pruebas , que los exemplos arriba dichos : pues no reconocieron , para ser perseguidos , y muertos , mas que el ser celebrados. Luego lo mismo será entregarse à la Fama , que entregarse à morir , y ser perseguido. Por el contrario : disminuirme la Fama , y la opinion , es acortarme los odios : con que mas favorece , que agravia ; pues faltando la envidia , y el odio , no habrá quien me ofenda. Mas concedemoste , que aqui no puede borrarse el agravio ; porque te quita la Fama. Veamos si así es justo el sentimiento. Si la
opi-

opinion no puede triunfar de la verdad, no será contra verdad del credito la opinion. Obra la mentira con la verdad, lo que la nube con el Sol. Obscurece un rato: pero sirve de declararse luego mas lucido. Son vapores del Estío, que alborotan, y passan. Indiscrecion es dár valor de agravio à una mentira; porque es estimár mucho à un engaño. El mas ofendido en este caso no eres tu, sino el que juzgas que te ofende; porque como miente, él viene à ser el engañado. Yo pude quedár ofendido de su mala voluntad: pero él quedó de su mal entendimiento; y con la ofensa, que él recibió de su ignorancia, me vengué de su malevolencia. Huyo un necio tan atrevido, dice David, que osó infamar à Dios: (22) y la venganza, que tomó el mismo Dios de este blasfemo, fue publicar su necedad. (23) El quitarme la Fama alguno, ò es error, ò atrevimiento? Si es error, no es ofensa para mi, sino para él. Si es atrevimiento, ya quedo vengado: pues le dexo con el caracter de necio,

(22) *Non est Deus.* Psal. 13. 1.

(23) *Dixit insipiens in corde suo.* Ibid.

ò atrevido. Dixeron à Socrates en una ocasion sus Discipulos, que un Emulo suyo le andaba quitando su honra, y calumniando à cada instante su fama. Y respondió discreto: No lo estrañeis, que hable mal; porque el pobre no aprendió à hablar bien. Hacer de las ofensas motivos, para las lastimas, es transformar prudentes las iras en clemencias. Pero valgame Dios, y qué delicados confidero à los Hombres! Presumia, que el ayre podía solo descomponer el vestido; pero nunca sospeché, que pudiesse descomponer los animos. Todas las palabras son ayre. Las voces mas concertadas no passan de dulce viento. Luego si las voces son agravios, del ayre nos ofendemos. O qué ligera es la Fama, quando la quiebra tan facilmente un soplo! O que de vidrio, quando se declara tan fragil! Y ò que de viento, quando se muestra tan vana! Estais satisfechos de lo que es su embeleso? Advertís, como mas tiene de engaño, que de verdad? Pues quanto mas la avulta nuestra imaginacion, mas la desvanece la Prudencia.

No puede negarse, que un corazon,

que no se pica de la honra , ò ha de ser todo bruto , que no la conoce , ò ha de ser todo sagrado , que se olvide todo de la fuya , para acordarse , y zelar solo la de Dios. Debe merecerse la honra con generosas acciones : mas nada se debe obrar , para merecerla. Debese huir la infamia : y quien no la teme , caerá facilmente à qualquiera desatinada abominacion ; porque quien llega à despreciar el honor , cerca está de vilipendiar lo honesto. Por esto à todo corazon hidalgo encarga el Espiritu Santo , que cuide de su buen nombre : (24) no infamando lo racional , quiere decir : que si un licor muy precioso no se guarda en vaso vil , menos digna es la virtud de hallarse en un corazon infame. Las hojas , aunque no sean hermosas , sirven de hermosura à los arboles , y à la conservacion de los frutos mientras tiernos. Asì la Fama , aunque en sí vale nada , es apetecible , y util , no solo para ornamento de nuestra vida ; pero tambien para conservacion de las virtudes tiernas , yá para hacer fruto en los proximos,

(24) *Curam habe de bono nomine.* Eccl. 41.

mos, y yá para la decencia debida à la virtud, que anda tan ultrajada en las Cortes. Pero así como fuera necedad extremada estimár el frutal por las hojas: así lo sería, y aun mayor, buscar en las fatigas heroicas solo la hojarasca de la Fama. Estoy, en que se deban hacer hazañas dignas de Fama, y Gloria: pero no que se deban hacer por la gloria, y fama; porque en ellas no hay bien que pueda ocasionar la menor dicha al mas afamado, y glorioso, à no ser una vana gloria muy dañosa, y perjudicial al animo. Esto ya ves, y te tengo proclamado, que es un poco de viento alhagueño, que aun no lo posees, quando ya luego se desvanece. Es un humo, que quanto mas se ensancha, y ahucca mas, desaparece. Mira quan presto ha sepultado en su no sér el olvido la gloria, y fama mayor de los mayores Hombres del Mundo. Quan vano ha sido el mas avultado sonido de su fama, y opinion. Quan vario, incierto, y de poco credito es el juicio de los mortales, que por mucho que dure, no puede durar mas, que ellos mismos, que caminan siempre à su no sér.

Otra reflexion te haré , para desvanecer de tu fantasía este embeleso embustero , que tanto te cautiva. El Mundo respecto del capacissimo ambito de los Cielos, segun demostraciones matematicas , se computa no mas , que por un punto ; porque parangonado à la proporcion de aquellos dilatados espacios de sus anchurosos globos, no parece , que tiene espacio. De este punto pues , ò de este pequeño globo , que llamamos Mundo , no es toda Europa mas, que una quarta porcion , y aun pequeña: à la qual , si la quitas quanto la ocupan los Mares , los Rios , los Estanques , los Bosques incultos , los Montes inaccesibles , y Selvas desiertas , advierte , quan angosto lugar queda para la habitacion de los Hombres ? Y essa es la Esphera toda , en que puede dilatarse tu Fama. Y aun de esta abreviada porcion quantas Naciones , y en ellas quanta parte de los Hombres no han oído aun tu nombre , ni aun tu patria , y muchos ni tu Nacion ? Con que puedes vér , quan cerrados , y angostos tiene los limites essa gloria , y fama , que tanto solícitas dilatar , y estender?

Y dado caso , que quando lleguen tus hechos à las luces de tu espada , ò à vuelos de agenas plumas , ò bien à beneficio de la tuya , tus estudios , como son tan varios los genios , y tan discordes los gustos , juzgarán digno de oprobrio , lo mismo que juzgaron otros digno de aplauso . Por esso quizá mas le importará à tu gloria , el ser ignorada de muchos , que conocida de todos ; porque es fuerza encuentres con muchos desprecios , en tanto , que te conozcan muchos . Por quanto toda la celebridad de una Fama , viene à reducirse à los suyos , y cerrarse en los terminos de su Nacion : la qual siendo casi nada respecto del Mundo todo , que es tan breve , y reducido punto , ò tan nada respecto de los Cielos , ha de venir à ser menos que nada , respecto de ellos . Con que mira , y advierte , à lo que se limita la Fama , que anhelas con tanta ansia . Fuera , que à quantos Heroes ilustrisimos , y hazañosos en sus tiempos borró la falta de Escritores su nombre ? Y qué aprovechan los Escritos humanos , quando con sus Autores los consume la ancianidad , y los siglos , y disputando con ellos la Polilla , les han ganado de manera el Pleito , que los dexó en pol-

polvo , y en cenizas ; viniendo à ser toda su gloria como un cohete volador , que sube brillando en luces , y cae luego obscuro en tinieblas ? Bien dixo el Magno Gregorio , que esta gloria , y Fama era como un relampago: que sale , brilla , y se apaga. (25) Así sube en alas del viento una pluma : dexala el viento , y en un lodo se prende , y se enloda , y acaba. Y así la Fama que pretendes , subela el viento del aplauso : y si la dexa , luego la enloda el cenagal de la embidia ; y aun quando se eleva , y crece , perece como el cohete , que mientras se entumece rebienta ; porque levantandose para poco , luego se desvanece. Luego mira , à qué se reduce este embuste , que al passo que se difunde , se aumenta , y altera , se muda , y dexa de ser lo que fue. Nadie ignora , dice Tertuliano , la naturaleza de este monstruo aládo : todo es lenguas , y todo es ojos. (26) Ella es mal , y el mas veloz de los males.

Mas

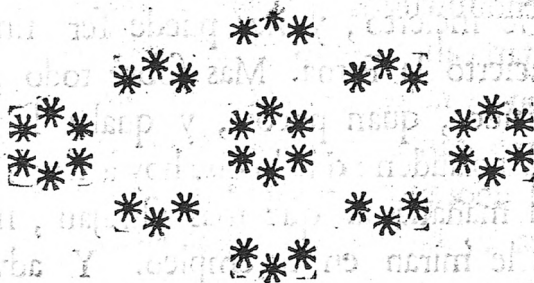
(25) *Carnalis gloria dum nitet , cadit.* Gregor. lib. 17. Moral. cap. 5.

(26) Tertul. Apolog. cap. 7. *Cur Fama malum ? Quia velox ? Quia index ? An quia plurimum mendax ?*

Mas por qué? Porque vuela? Porque señala? ò porque miente? Porque miente principalmente. Tanto, que ni aun quando dice verdad, sabe decirla, sin viciarla en mentira, añadiendo, quitando, y mudando. Infame condicion es la fuya: solo dura en quanto miente: y en tanto vive, en quanto no prueba; porque en llegando la prueba, dexa de ser. Solo con lo incierto passa; porque en llegando la certidumbre, yá no es Fama. Su credito le logra con la simple credulidad de los necios; porque ningun hombre prudente, y cuerdo se determina à dar fé à lo incierto, y no puede ser sino de lo incierto la Fama. Mas sobre todo, ten advertido, quan pocos, y quales son los que te aplauden: que lo que hoy à tí te dicen, dirán mañana al que mas ultrajan, si mañana le miran en tu empleo. Y advierte tambien: que puede darte, lo que es todo fuera de ti: quando ni hacerte crecer puede un cabello la Fama. El bien por sí mismo es hermoso: y todo lo que necessita alabanzas de afuera, no puede ser bien. La Fama viene de afuera. Luego si no es bien, qué se-

ferá? Yá he dicho, que es el mal mas veloz de los males. Es solo un bien fingido, à quien dá ser nuestra imaginacion. Un viento, que hechiza. Un rumor, que enamora. Un eco, que deleita. Una Fantasma de buen gusto. Un Estafermo, que espanta, para admirár. Una mentira, que parece verdad.

Y por ultimo es la Fama un Embuste, que à todos nos embelefa.



FANTASMA V.

LA DIGNIDAD POR DENTRO.



O pueden concebirse en el mundo mas desiguales Gerarchías, que Magestades, y Submisiones; Alturas, y Baxezas; Elevaciones, y Humildades; Cultos, y Rendimientos. En las lineas del Respeto distan casi infinito el rendirse de la veneracion, y el ser adorado del mismo adorar. Pues entre tanta distancia nada dista el adorado del adorante; porque de la misma naturaleza es el Submisso que adora, que la Magestad adorada. El estar mas alta, ò mas baxa, mas suprema, ò mas infima, no la excusa de ser Hombre. Tan hombre queda el Monarcha en el Solio, como el Vassallo en el suelo. Tan hombre el adorado en el Trono, como el Humilde postrado. No se

trampean las igualdades de la Naturaleza con los escalones de la Fortuna. Reside, no obstante en esta igualdad una grande diferencia: pero averiguemos en Joseph aquel gran Virrey de Egipto, qual sea mas poderosa. Era este el adorado, mas sus Hermanos los adorantes. Grande diferencia, quanto vá del suelo al Solio: del Trono elevado al sizio mas infimo: y del rendimiento humilde al culto mas alto. La imagen de este culto eran unas espigas humildes, que adoraban una espiga elevada. (1)

Era Joseph adorado la Espiga mas suprema, y eran sus Hermanos adorantes las Espigas mas infimas. Grande igualdad; porque siendo todas espigas, son con igualdad leves pajas. Pues en qué se distingue un Virrey de un Humilde? En que el Virrey ocupa el Solio, y el Humilde arrastra el suelo. Esta es diferencia de lugares: pero igualdad de

Na-
 (1) *Putabant nos ligare manipulos in agro: & quasi consurgere manipulum meum, & stare, vestrosque manipulos circumstantes adorare manipulum meum. Exod. 3. 7. 7.*

Naturalezas; y si bien se reflexiona, mas daños adquiere la alta espiga, que la humilde: pues mas es contra ella el alto puesto, que el baxo; que si à la humilde no puede derribar el ayre, à la elevada la puede arruinar el viento. Pueden bien las Dignidades mudar los lugares; pero no las condiciones. La tierra de los montes solo se distingue en la altura, de la tierra de los valles: pero de la misma condicion se queda aquella con esta, con toda la altura que ocupa. Y si bien se advierte, qué vaivénés no molestan à la tierra elevada, que la humilde no padece? Braman contra aquella los cierzos; y à esta por humilde no la tocan. Vive escondida esta en el valle: y bambolea sobre las eminencias aquella, temblando continuamente en el sobrecejo de las cumbres. Basta colocarse en alto, para que los vientos la azoten. No hay dignidad, que por alta no sea azotada de los vientos de la malicia. Tiene tantos Fiscales, como Subalternos; y tantos Delatores, como ojos. La Magestad que arman al que da viste de respeto, la provoca el reparo. No le hay mas lucido,

y magestuoso, que el Sol: y quando hace mas ostentacion de sus luces, y Soberanía, entonces le averiguan mas los atomos. Mirase la Luna tan hermosa, que hace vanidad en el imperio de la noche, de ser unica en los lucimientos: y es tal aquella hermosura, que si parece unica, padece continuados los Eclipses. Todos son brillos las Estrellas: y aquel brillar, que parece firmeza, es trepidez. No hay luz, que no padezca, ni parezca lo que representa. Mas por qué se van las atenciones contra las luces? Porque están muy altas. A las luces mas altas se enderezan los repáros: y quanto mas soberanas, tanto mas caminan derechas, o torcidas las intenciones del odio, y de la envidia.

No faltan exemplares, que lo confirman. Qué ageno se pensaba Scipion entre las glorias de sus triunfos, de la menor nota en sus esfuerzos, y cuidados: y no faltó, quien le obscureciesse su fama, con decirle, que se alargaba en el sueño demasiado. A Lucilo le notaron, que comía, y cenaba con delicia. A Alcino Atheniense, que se delei-

taba en el exceso de la bebida. A Julio Cesar, que desenredaba el cabello con un dedo. Las acciones, que de valde permitió la Naturaleza à los Humildes, son à costa de estas censuras en los Soberanos. O Dignidades infelices: pues quanto os llenó el honor de respetos, os cargó de reparos la malicia! De estos sinfaores se visten los grandes Empleos; y fueran dichosos, si no se revistieran de otros muchos. No es todo oro lo que resplandece en las Dignidades. Si se mira à la Magestad por fuera, es oro: pero si se mira por dentro, es cuidado, y peso que bruma: es acibar, que compone la tyranía de el odio, y la crueldad de la embidia. Jamás se separan en el Mundo glorias, y penas: gustos, y defazones. Vive muy cerca la embidia de los aplausos: no acierta à apartarse de la gloria de un Empleo el contratiempo, y el susto. Venía Jesus al Mundo para el Empleo de su Salvador, y apenas recibe la enhorabuena de los Magos: apenas le dexan, no menos, que de sus thesoros, rico de sus rendimientos, quando la borrasca mas cruel de los sustos turba el tranquilo curso de

tan.

tanta felicidad. Aun no olvidó el ayre el eco de las aclamaciones Angelicas: aun dura en el Establo el suave olor de los orientales arómas, y yá el tropel de los fustos se siente: yá el golpe de la amenaza se sufre: yá el afán de el peligro se padece. A quien no admira, que se alternen, y casi se junten tan opuestos extremos, como adoraciones, y desprecios: Felicidades, e Infortunios: Pero à quien admira? Essa es, dice San Bernardo, la mezcla propia de las Dignidades de este siglo: cuya alternada confusión, si los malos la padecen, hasta los mas santos no la evaden. (2)

En la bebida mezclada de contrarios gustos, no es facil abrazár el uno, sin percibirlos entrambos: si la dulzura lifonjea, es preciso que defazone la amargura. La pena, y la gloria dos son, pero en una mezcla. Quien se arroja sediento à lo dulce de la gloria de una Dignidad, forzoso será, que ençuentre

(2) *Istis enim mixtum est presens seculum, non
secularibus tantum, sed etiam spiritualibus
viris.* D. Bern. Serm. 2. in Ram. Palm.

en ella lo delabrado de la pena, y cuidado que oculta. El Caliz que vió David en la mano de Dios, lleno estaba de precioso vino, para el gusto: (3) pero tambien lo estaba de amarga mezcla para el tormento. Porque nadie imagine, que se puede en este siglo dexár de gustár el azibar del tormento entre la miel mas lisonjéera del gusto. Los primeros passos de las aclamaciones del Mundo se tropiezan con los segundos de las zozobras. No hay entre estos dos extremos distancia, porque afectaron siempre la cercanía. O falsa instabilidad de la Fortuna! Mentira fue sacrilega hacer Deidad à la Fortuna: mas pintarla sobre una rueda, invencion fue discreta; porque à este monstruo le sobra de inconstante, lo que le falta de divino. De rueda son sus movimientos, tan faciles en abair lo que elevan, como elevar lo que oprimen. Este desengaño intentó la antigüedad, pintando en sus Templos ruedas: (4) lec-
cion

(3) *Calix in manu Domini vini meri, plenus mixto.* Psalm. 74. 9.

(4) S. Clem. Alexandr. lib. 5. Strom.